

LA LIBERTAD

SEMANARIO POLÍTICO

DIRECTOR, D. JUAN A. FERNANDEZ

PRECIOS DE SUSCRICION

Trimestre.	2 pesetas.
Semestre.	4 »
Año.	8 »

SE PUBLICA LOS JUEVES

CONDICIONES DE PUBLICACION

Anuncios y comunicados á precios convencionales.
La correspondencia, literaria al director, Ancha, 34; la administrativa, á D. Vicente Camacho, calle de Valbuena.

SOMBRERERÍA DE IGNACIO NIEVA

SITUADA CALLE DE LAS ESCUELAS, NÚM. 4

En este establecimiento se venden sombreros franceses, ingleses y del país, así como también de los titulados Guerrita, Mazzantini, Bebé, Cordobeses y Sevillanos.

También encontrarán un completo surtido de gorras. Tanto unas como otras serán del agrado del público, lo mismo por su baratura que por su calidad.

Se hacen toda clase de composturas.

No olvidar: calle de las ESCUELAS, núm. 4, más bajo del comercio del Sr. PALACIOS.

EL LOCO DEL SIGLO

I.

El mundo es un manicomio, una gran casa de orates.

No es nuestro propósito hacer una historia filosófica de la locura; tan temerario empeño implicaría una insigné locura, que locura y de primer orden sería soñar con una HISTORIA DEL PROGRESO á través de la humanidad.

Que la locura apareció con el primer hombre, es una verdad inconcusa; que tiene mucho de contagiosa, no habrá quien lo ponga en duda; que todas las grandes locuras responden á una necesidad, está fuera de discusión.

¿Qué hubiera sido de la humanidad, sin esos locos sublimes, que han cruzado la tierra con la brillantez de un meteoro, dejando por doquier ráfagas luminosas de su genio, destellos brillantes que asombran por lo inconcebible de su osadía?

Discurramos sobre estas magníficas quimeras, realizadas por la temeridad.

Sólo el hombre sobre la superficie de nuestro planeta, en lucha constante con los elementos, agobiado por las necesidades, indudablemente protestó contra su Creador, y de aquí la primer rebeldía; á solas con su inteligencia, admira los grandiosos espectáculos de la naturaleza, que cantan las grandezas del infinito con el lirismo más completo y en el más bello de los lenguajes; se siente capaz de sentir y pensar, presiente que «querer es poder», remóntase en alas de su fantasía, y por un inconcebible milagro, el pigmeo se transforma en gigante, el hombre en un semi-dios.

Los agentes misteriosos de este milagro, son «el agujon constante

del deseo», y la nunca perdida esperanza de «lo mejor».

Estos dos móviles son la poderosa palanca del progreso, *el quid divinum* de todos los grandes delirios, el por qué las especulaciones científicas no encuentran limite en el tiempo, ni en el espacio.

Con esta no interrumpida esperanza, con este insaciable deseo, nuevo Titán que sueña escalar el cielo, construye el telescopio, consiguiendo que los astros desciendan hasta su voluntad, estudia las leyes físicas que rigen el sistema planetario, mide las distancias, observa sus infinitas revoluciones, predice los eclipses, pesa el volumen de esas eternas luminarias que tachonan el firmamento como si hubiera presidido á su creacion, y todo con una precision matemática, que revela el poder de la inteligencia, que da una prueba palmaria de lo que el hombre puede alcanzar en alas de su deseo; por un singular contraste sorprende nos nuevamente con el microscopio, centuplicando la perspicacia de nuestros sentidos, mostrándonos el mundo de los seres maravillosamente pequeños, seres que hubieran pasado completamente desapercibidos á la simple vista y que hoy se estudian hasta el infinito por esta peregrina antinomia de los contrastes. Con esta esperanza traza la brújula un derrotero seguro en la inmensidad de los mares, y la Europa sobrecogida saluda llena de júbilo á los intrépidos navegantes, que descubren ignorados mundos llenos de fé y esperanza; con este deseo esclaviza la imprenta, el pensamiento humano fugitivo, variable como los colores del prisma, poniendo la ciencia y la ilustracion al alcance de todas las fortunas mediante el comercio recíproco de las ideas; con esta esperanza aprisiona el vapor y lleva el

comercio y la industria á todos los climas y á todas las zonas; taladra las montañas, y une los abismos por atrevidos puentes, dejando las inaccesibles rocas y las nevadas crestas como eternos monumentos en que las generaciones futuras admiren las concepciones colosales de nuestros dias; con este deseo encadena el rayo, hácele su esclavo sumiso, instantáneo conductor de su pensamiento, escrito con caracteres de luz á todas las regiones y á todas las latitudes, acorta distancias, suprime fronteras, borrando la ley de razas, fundiendo la humanidad en una sola familia, sublime ideal de los tiempos modernos; con este deseo se afanan en nuestros dias por realizar el sueño dorado de la navegacion aereostática y submarina; no falta quien sueñe con la cuadratura del círculo y el movimiento continuo; con este deseo se señalan para dominio de las olas los arenales de Suez; con esta esperanza se anuncia la union de la Francia y de la Inglaterra por medio de un puente tubular al que sirva el Océano de majestuosa techumbre; con esta esperanza buscaban los alquimistas de la Edad Media la piedra filosofal; con esta esperanza se afanan los locos de todas las edades, gastan su vida entera, aceptan el sacrificio, arrostran la hefa y el ludibrio de sus contemporáneos, y todo por allegar su grano de arena á ese esplendoroso edificio con que el presente sueña sorprender á los que nos sucedan.

Que todos los grandes descubrimientos se deben á esa pléyade, nunca bien admirada, de locos, que ilustran los anales de la humanidad, queda demostrado con la rapidez y concision que un ligero artículo exige; que todos sus adelantos son otras tantas piedras miliarias, que marcan un gran progreso, una necesidad satisfecha en el doloroso calvario de los pueblos, en esa eterna peregrinacion sobre el planeta, cuya tenue costra terrestre, explota el hombre, es una verdad que no admite demostracion; que la ciencia, en amigable consorcio con *la esperanza y el deseo*, resolverán grandiosos problemas, rectificando en cuanto es dable la obra del Creador, no es un imposible, dados los poderosos re-

ursos de la dinámica, la perfeccion de que la maquinaria es susceptible y la incontrastable resistencia que como punto de apoyo para conmovier el mundo, nos presenta una gota de agua descompuesta en vapor.

¿Faltarán nuevos locos que sueñen colosales empresas, hasta el extremo de que nuestros nietos se avergüencen ante la pequeñez de nuestras obras?

¿Quién pudiera ser eterno!

¿A quién fuera dable despertar después de un sueño de algunos siglos!

«El mundo marcha,» ha dicho un gran publicista.

Confíemos en el porvenir.

EL ELEMENTO NEUTRO

El Liberal hace un llamamiento á esos que se llaman elementos neutros en la política, y que no son, en definitiva, otra cosa que la suma de fuerzas que, sin pertenecer á partido alguno, sin tener diaria intervencion en la lucha á que viven entregadas las agrupaciones, pueden y valen tanto, que deciden la victoria allí donde dejan sentir el peso de su influencia.

Coincidimos con *El Liberal* en la creencia de que el país neutro saldrá muy pronto del voluntario retraimiento en que está; pero disintimos fundamentalmente del colega en cuanto á la actitud que habrán de adoptar esos elementos, porque *El Liberal* entiende que van á hacer valer su poder y su fuerza para proporcionar el triunfo á las irreconciliables fracciones republicanas, y nosotros entendemos que recobra su actividad para asegurar el imperio de todas las reformas realizadas, á impulsar á los Gobiernos por el camino de la trasformacion económica y administrativa que reclama la produccion española.

Es un sueño pensar hoy dia que después de planteado el matrimonio civil, el jurado y el sufragio, va á querer el país lanzarse á nuevas aventuras, á riesgo de comprometer la paz de que disfruta, sólo por el placer de dar satisfacciones al amor propio de unos cuantos ó de proporcionar ocasion á otros para reproducir sus inolvidables hazañas de 1873.

Quiere, sí, y quiere ardientemente el país la libertad, y porque la quiere, bien hallado con ella, ha de procurar que no vuelva á sufrir eclipses. Pero quiere también la paz, porque á su

bienhechora sombra podrá únicamente recobrar las fuerzas perdidas y restaurar su riqueza, maltrecha por los delirios de algunos soñadores y las torpezas de muchos arbitristas.

El país neutro, es decir, que el país que ordinariamente no interviene en la marcha de la política, porque vive retraído en el seno de las fábricas, en las soledades del campo, entregado al incesante movimiento del comercio ó á las labores más penosas aún que las de aquéllos, de las profesiones liberales, el país neutro no puede tener otros ideales ni abrigar otras aspiraciones ni desear otras reformas que las reformas, las aspiraciones y los ideales económicos.

No luchará, no, por mucho que quieran excitarle, y á menos que aquí no surgiera una reacción tan injustificada como imprevista, por ideales que ve realizados; luchará por aquellos que le llevaron á cien *meetings* agrarios, por los que le movieron á suscribir centenares de exposiciones, por las reformas que uno y otro día ha venido pidiendo, por lo que sistemáticamente le ha negado la situación anterior, como se lo negaría cualquiera otra que realizara los deseos de *El Liberal*.

Vaya nuestro colega á las provincias, infórmese sin pasión, investigue con espíritu imparcial, juzgue sin perjuicio, y estamos seguros de que nos dará la razón.

El país no quiere retrocesos, pero no anhela tampoco nuevos avances, cuya necesidad no siente y cuyo incierto término le amedrenta. Lo que desea, á lo que aspira, lo que urgentemente reclama, es que se ponga mano en la administración para moralizarla, que se normalice la situación de la Hacienda, que se proteja con prudentes medidas la producción española, porque de este modo, á la sombra de la libertad, podría ver reconstituirse en riqueza y le será dado aspirar á un bienestar que ha perdido entre las convulsiones de la política y los errores de sus gobernantes.

(De *El Clamor*-)

MISCELÁNEA

Como los colegas están ocupados en chismografías del género bajo, sin que en sus columnas digan nada claro de si están reñidos ó están coaligados, como se desprende de sus conciliábulos de sus cabildos y de sus amaños; se encuentran dispuestos á no hacernos caso y á tragarse todo cuanto les digamos. ¡Creerán que nos duele! ¡Todo lo contrario! porque ya el hablarles nos cuesta trabajo. ¿Qué más les diremos si hemos dicho tanto? A no ser que marchan muy equivocados, y que tantos votos como están contando para mengaquito

para perengano, Dios tan solo sabe quien podrá alcanzarlos y tal vez suceda la cosa en contrario á los que ahora piensan en utilizarlos. También les diremos que nos ha extrañado saber la *amalgama* que se está formando y ver tan compinches puntos tan contrarios.

Cuarenta sacerdotes de Rentería, se han ofrecido para apoyar al partido conservador-liberal. No hace mucho tiempo, vimos votar á los frailes exclaustrados de esta población, la candidatura de un amigo nuestro, imitando á Lucifer.

Siendo tan fácil cómo no imitaron ó imitan estas gentes al cura de Alcobon, á Santa Cruz y Quintanilla?

La calma es presagio de tempestad y el silencio de nuestros colegas de la localidad, nos agobia. Es verdad que un artículo que hemos visto de uno de ellos dice «que Dios manda antes que el rayo el trueno como aviso» y siendo así, las tempestades nos importan poco, porque nos encuentran avisados.

Se dice en el mismo artículo, lo conveniente de dejar, sin podar ni labrar las viñas el sétimo año. Estamos conformes y lo trasladamos á los agricultores, que seguramente lo harán, por no contravenir los preceptos judáicos.

Para promover tempestades, parece no faltan nuevos Eolos, que soplen en los oídos de nuestros colegas, las rencillas y las malicias de que son capaces, suponiendo en los demás, los defectos que les sobran. Para este objeto, se interpretan nuestras misceláneas y artículos, en sentido contrario al que tienen, y se buscan ofensas ilusorias de carácter personal, terreno al que nunca hemos descendido. No tememos las tempestades, ni á los importunos auxiliares que puedan tener nuestros colegas; nuestro lema es el que vemos en el romancero del Cid.

A más moros, más ganancia.

CRÓNICA GENERAL Y LOCAL

FERIA Y FESTEJOS

La Junta de festejos para la feria en sesión del 28 de Julio, acordó entre otras muchas cosas las siguientes:

1.º Que la Comisión encargada para funciones de teatro y circo, se entienda con las compañías que sea más fácil concurran á esta localidad, con el fin de conseguir es a clase de espectáculos, y además que también se entienda con una compañía de cuadros disolventes para que estos festejos sean los que se lleven á cabo en vez de los de pólvora.

2.º Que la Comisión encargada de la instalación de puestos para la feria, cite al perito carpintero del Ayuntamiento para que forme el plano y oportuno proyecto á fin de que se lleve á cabo la subasta, con arreglo á los acuerdos tomados, el día 3 de Agosto de 10 á 12 de su mañana, citándose para el objeto á todos los carpinteros de esta villa.

3.º Que la Comisión encargada de llevar á cabo la instalación de la cuerda, forme su presupuesto de gastos y saque á subasta en el mismo día 3 los objetos que haya de utilizar.

4.º Que se cite á los señores de las imprentas para que enterados de lo que pretenden de la comisión empiecen los trabajos de impresos en breve plazo.

Según noticias, es probable que para las corridas de toros de esta feria se ajusten á los dos espadas Lagartijo y Guerra y que se maten seis toros de una ganadería afamada.

Los trabajos que la comisión encargada de esta clase de fiestas está llevando á cabo son dignos de atención y merecen ser tenidos en cuenta.

CONSUMOS

Bases para el concierto con la Administración de consumos.

- 1.º Cada persona, 10 pesetas.
- 2.º Yunta de mulas dedicadas á labor. De 1.ª clase 100 pesetas. De 2.ª id. 80 id. De 3.ª id. 60 id. Caballerías sueltas 10 id. Los labradores por la elaboración de cada tinaja de vino 1 peseta. Los fabricantes, 1.50 id. La caldera de aguardiente, 60 id. Los propietarios que no tengan yuntas pagarán por cada 1000 vides 1 peseta.

El miércoles último se produjo un pequeño incendio en la era del alcalde de barrio don Valentín García, siendo sofocado á los pocos momentos.

El domingo 27 se verificó en esta villa el entierro civil del conseqüente republicano D. Francisco Gomez Caminero.

Varios vecinos de la calle Empedrada, se acercan á nuestra redacción, para darnos cuenta de un hecho escandaloso. Según parece, se juntan unos cuantos mozalvetes poco después del anochecer, impidiendo con cantares indecentes y palabras obscenas, que los que viven en la referida calle puedan asomarse á la puerta de su casa.

Del celo del señor Alcalde, esperamos corrija estos abusos.

Los baños del Peral, han principiado á tomar la animación de todos los años, animación que será en éste mayor, dadas las circunstancias porque atraviesa la región valenciana, á cuyas playas acostumbran ir muchos bañistas de esta comarca, que hoy optarán sin duda, por bañarse en el Peral.

La importancia de este sitio de utilidad y de recreo, debe determinar á nuestros ediles, á poner el mayor cuidado en la recomposición del camino que conduce á él, pues la generalidad de estos vecinos disfrutarían de esta mejora.

La comisión de festejos convoca á los señores que deseen tomar parte en las carreras de cintas, con el fin de inscribirse, y verificar los preliminares para esta fiesta.

Las inscripciones se hacen los lunes de diez á doce de la mañana en el Ayuntamiento.

La señora doña Pilar Escobar de Montalvo falleció ayer en esta villa, víctima de penosa enfermedad.

Acompañamos á nuestro amigo D. Antonio Montalvo, hijo de la finada, en su justo dolor, y encomendamos á Dios el alma de la misma. R. I. P.

VARIEDADES

FOTOGRAFÍAS INSTANTÁNEAS

El Sípero

Existe en nuestra corrompida y degradada sociedad un ente tan original y raro, tan dañoso y fementido, tan hipócrita y rastreo, tan raposo y miserable y astuto, que viviendo entre nosotros, estando continuamente á nuestro lado, chocando y codeándose con todo el mundo, encontrándose en todas partes á nuestro paso, y asentándose en todo lugar, círculo ó reunión, es, sin embargo, desconocido.

Su entidad ha pasado desapercibida á los sociólogos, filósofos y naturalistas; la misma Academia de la Lengua ignora su nombre, es desconocida también su naturaleza y su género, no se sabe á que familia pertenece, así como su origen y procedencia.

Pero lo cierto es que este ser existe, que se desarrolla y propaga progresivamente, que lo invade todo, y ejerce impertérrito su peculiar autonomía.

En los Diccionarios universales de todas las lenguas se encuentra en blanco su nombre, nadie sabe como se llama, y muchos siquiera han sospechado su existencia; tal es su habilidad y destreza, su sutileza y sagacidad y bien colocado disfraz, que se ha tenido á este por su propia fisonomía. Pues bien, ese ser tan extraordinario es el Sípero.

El Sípero es de la familia del necio, es hijo del hipócrita y de la cobardía, nació en la traición, provincia de la infamia; fué amamantado por la envidia y educado en la holgazanería; después de heredar á toda su familia y ser dueño de su provincia, tuvo de tutor á su tío el filosofismo herético, padre de la impiedad y la falsía, que, eucariñado de su sobrino, le hizo su hijo adoptivo y universal heredero.

Tal es la prosapia del Sípero, que habiéndose casado con sus dos primas doña impiedad y doña falsía, háse propagado tanto la especie que ya tenemos Síperos do quiera.

Para que los conozcas y te guardes de tan dañosos seres, amado lector, te voy á explicar su fisonomía y particulares costumbres.

No te fijas en la ropa ni en la clase social que ocupa el Sípero, porque los hay vestidos de todos modos y en todas las clases también se encuentran; no repares en sus ademanes y modismos, porque de la misma manera los encontrarás vulgares, familiares y académicos; en lo único que si has de parar tu atención para descubrir á tan particular y dañina entidad es en el fondo de sus asertos y negaciones, en la profunda fase de sus afirmaciones é inconsecuencias; es, por último, en ese es y no es que le caracteriza, distingue y determina.

Si se habla de la infalibilidad del Papa ante un Sípero, vereis como este dice: «Sí, pero no deben tomarse las cosas con ese calor, porque el Pontífice, en cuanto á hombre, también puede equivocarse.»

Si se habla de la santidad de nuestra religion, ó sobre el dogma, ó sobre la moral cristiana, ó sobre algun punto teológico, no esperemos que el Sípero haga franca y ostensible oposicion; nada de oponerse á la verdad abiertamente, no tiene ni ciencia ni valor para entrar en materia, ni buena voluntad para rendirse; solo se concretará á decir: «Sí, pero el mundo está tan desengañado de filosofía, que no podemos dedicar el tiempo á esas ideas.»

Por último; en cualquier asunto religioso, político ó social, y hasta en los asuntos especulativos, particulares y familiares, vereis en el Sípero dicha sistemática oposicion, irritante é irracional rebeldía, antagonismo sutil, delicado y correcto en la forma, pero de fondo oscuro, cenagoso y perverso, tanto más temible y peligroso como flexible y acomodado se presenta en su práctica, porque concede siempre para negar, se dobla para no quebrar y afirma para destruir.

Ese infame Sípero es el ser más abominable de nuestra época; él ha engendrado el indiferentismo religioso, político y científico, él es la causa de la perturbacion de las ideas y de las luchas, él es, en fin, el engendro de nuestros males y de nuestra general decadencia.

El pan pan y el vino vino, decíamos antaño cuando no había Síperos, y aquel hermoso carácter no ha debido perderse, y los hombres de buena voluntad debíamos unir nuestras fuerzas todas para conservarle y enaltecerle, arrojando previamente de nuestra sociedad al corrompido y asqueroso tipo Sípero, desenmascarándole y sacándole á la vergüenza pública. Siempre ha habido opiniones entre los hombres, y justo es que cada cual defienda lo que crea más conveniente; pero no se debe negar lo que se concede, no se debe admitir ese tira y afloja indeterminado «el hombre por la palabra y el buey por el asta,» dice el adagio castellano encareciendo la firmeza de lo pactado, porque bueno es en todo saber á que atenerse.

Moros ó cristianos, debemos ser todos una cosa ú otra; pero de verdad, de una vez y para siempre, sin andar-se en penumbras ni degradantes vacilaciones.

Por el autor,
ADRIANO GIMENEZ

LA CRUZ DEL DIABLO

(Continuacion)

El misterioso bandido penetró al fin en la sala del consejo, y un silencio profundo sucedió á los rumores que se elevaran de entre los circunstantes, al oír resonar bajo las altas bóvedas de aquel recinto el metálico son de sus acicates de oro. Uno de los que componian el tribunal, con voz lenta é insegura le preguntó su nombre, y todos prestaron el oído con ansiedad para no perder una sola palabra de su respuesta; pero el guerrero se limitó á encoger sus hombros ligeramente con un aire de desprecio é insulto, que no pudo menos de irritar á sus jueces, los que se miraron entre sí sorprendidos.

Tres veces volvió á repetirle la pregunta, y otras tantas obtuvo semejante ó parecida contestacion.

—¡Que se levante la visera! ¡Que se descubra! ¡Que se descubra! comenzaron á gritar los vecinos de la villa presentes al acto. ¡Que se descubra! ¡Veremos si se atreve entónces á insultarnos con su desden, como ahora lo hace protegido por el incógnito!

—Descubri's, repitió el mismo que anteriormente le dirigiera la palabra.

El guerrero permaneció impasible.

—Os lo mando en el nombre de nuestra autoridad.

La misma contestacion.

—En el de los condes soberanos.

Ni por esas.

La indignacion llegó á su colmo, hasta el punto que uno de sus guardas lanzándose sobre el reo, cuya pertinacia en callar bastaría para apurar la paciencia á un santo, le abrió violentamente la visera. Un grito general de sorpresa se escapó del auditorio, que permaneció por un instante herido de un inconcebible estupor.

La cosa no era para menos.

El casco, cuya férrea visera se veía en parte levantada hasta la frente, en parte caída sobre la brillante gola de acero, estaba vacío... completamente vacío.

Cuando pasado ya el primer momento de terror quisieron tocarle, la armadura se estremeció ligeramente, y descomponiéndose en piezas, cayó al suelo con un ruido sordo y extraño.

La mayor parte de los espectadores, á la vista del nuevo prodigio, abando-

Arturo seguía con la vista la espiral de humo que se desprendía del cigarro, y su imaginacion hacía prodigiosos esfuerzos para adivinar que ocurría á Ricardo para necesitarle á aquella hora. No duraron mucho sus meditaciones, porque Ricardo penetró en el despacho, y adelantándose hasta llegar á su amigo dijo:

—¡Qué sorpresa, verdad?

—Hombre, preocupado me tienes, con esta cita, pero creo, que ya voy estando al cabo de la calle.

—¿Qué has comprendido, para que te llamo?

—Sí.

—Bien podria apostarte á que no sabes...

—Pero no seas tonto; ¿no ves que te encuentro con el traje de matar? Se trata sin duda de una expedicion cinagética.

Y es que Ricardo, vestía un traje

naron tumultuosamente a habitacion y salieron despavoridos á la plaza.

La nueva se divulgó con la rapidez del pensamiento entre la multitud, que aguardaba impaciente el resultado del juicio; y fué tal la alarma, la revuelta y la vocería, que ya á nadie cupo duda sobre lo que de pública voz se aseguraba, esto es, que el diablo, á la muerte del señor del Segre, habia heredado los feudos de Bellver.

Al fin se apaciguó el tumulto, y decidióse volver á un calabozo la maravillosa armadura.

Ya en él, despacháronse cuatro emisarios, que en representacion de la atribulada villa hiciesen presente el caso al conde de Urgel y al arzobispo, los que no tardaron muchos dias en tornar con la resolucion de estos personajes, resolucion que, como suele decirse, era breve y compendiosa.

Cuélguese, les dijeron, la armadura en la plaza Mayor de la villa; que si el diablo la ocupa, fuerza le será el abandonarla ó ahorcarse con ella.

Encantados los habitantes de Bellver con tan ingeniosa solucion, volvieron á reunirse en consejo, mandaron levantar una altísima horca en la plaza, y cuando ya la multitud ocupaba sus avenidas, se dirigieron á la cárcel por la armadura, en corporacion y con toda la solemnidad que la importancia del caso requería.

Cuando la respetable comitiva llegó al macizo arco que daba entrada al edificio, un hombre pálido y descompuesto se arrojó al suelo en presencia de los aturdidos circunstantes, exclamando con las lágrimas en los ojos:

—¡Perdon, señores, perdon!

—¡Perdon! ¿Para quién? dijeron algunos; ¿para el diablo, que habita dentro de la armadura del señor del Segre?

—Para mí, prosiguió con voz trémula el infeliz, en quien todos reconocieron alcaide de las prisiones; para mí... porque las armas... han desaparecido!

Al oír estas palabras, el asombro se pintó en el rostro de cuantos se encontraban en el pórtico, que, mudos é inmóviles, hubieran permanecido en la posicion en que se encontraban. Dios sabe hasta cuándo, si la siguiente relacion del aterrado guardian no les hubiera hecho agruparse en su alrededor para escuchar con avidez:

—Perdonadme, señores, decía el po-

de pana con refuerzos de correal y botones de plata, una pequeña canana ceñía su cintura y un sombrero blanco de ala ancha cubría su cabeza.

—Pues tal vez—añadió Ricardo—sabiendo que vamos de caza, no comprendas donde van á dar los tiros.

—Toma, toma—contestó con ligera risa Arturo—unos darán en el mundo y otros en la carne.

—Já, já, já. Cuando digo que no estás en lo firme.

—¿Eh?

—Que esto de la caza es un pretesto. No se trata de conejos, ni de perdices.

—¿Alguna aventura?

—Sí; una aventura, de la que depende mi felicidad.

—¡Atiza! ¿Acabas de leer alguna novela romántica?

—No te burles, es cuestion importante.

bre alcaide; y yo no os ocultaré nada, siquiera sea en contra mia.

Todos guardaron silencio, y él prosiguió así:

—Yo no acertaré nunca á dar la razon; pero es el caso que la historia de las armas vacías me pareció siempre una fábula tejida en favor de algun noble personaje, á quien tal vez altas razones de conveniencia pública no permitían ni descubrir ni castigar.

MERCADO DE VINOS

Las transacciones verificadas en estos siete dias han sido de importancia, ascendiendo á 125 wagones los exportados en el referido período.

Los precios no han variado desde la última reseña, rigiendo los que ponemos á continuacion.

Vino tinto 1.^a en la cueva, de 3.50 á 3.75 arroba.

Id. en botegas de 2.25 á 3.50 id.

Id. de 2.^a, de 2.75 á 3.25 pesetas id.

Id. blancos, de 2. á 2.50 pesetas id.

Alcohol de vino rectificado, á 20 pesetas id.

Id. primera quema, á 17, id.

INTERESANTE

Por un módico interés se gestionan cuantos asuntos ocurran en la capital de la provincia.

Dirigirse á D. Vicente Camacho y Molinero.

Interesante á los Viticultores

Se azufrañan vides á 34 reales millar garantizado en un 90 por 100.

En la imprenta de este periódico darán razon.

LA RECIENTE GUIA DE CONSUMOS

décima novena edicion de Junio de 1890, se vende al precio de DIEZ reales en la imprenta y librería de Casto Pérez y Pozo, plazuela de Valbuena, antes callejuelas.

Valdepeñas: Imp. de Casto Pérez
PLAZUELA DE VALBUENA.

—¿De qué se trata?
—¿Estás dispuesto á seguirme?
—¿Y me lo preguntas?
—Entonces durante el viaje te enteraré de todo. Como efectivamente vamos á ir al monte, y tu no tendrás aquí lo necesario, te lo he preparado yo, y puedes pasará vestirme.

Los dos amigos abandonaron el despacho y se internaron en otras habitaciones.

Pocos momentos después, salían ambos con el mismo traje, armados con escopetas centrales de doce milímetros de calibre.

Se detuvieron en el vestibulo, que ya conocemos, y Ricardo dijo al portero:

—¿Está el carruaje?

—En la puerta espera, señor.

—Pues baja Arturo, que coloquen á Cetto y á Bly, mientras que yo me despido de mi padre.

FOLLETIN DE LA LIBERTAD 6

FLORA NOVELA DE COSTUMBRES SOCIALES ORIGINAL

DE
D. MANUEL RECUERO Y MEDINA

entre los huecos de los balcones, una magnífica chimenea de mármol gris estaba destinada á que fuera confortable el despacho de Ricardo, durante los insoportables frios de la corte. Sobre ella veíase la orla de profesores y compañeros de carrera, y sobre esta el retrato de su padre el Marqués, hecho por reputado artista á instancias de su hijo, que viéndole ya en edad avanzada, temía perderle sin conservar sobre el lienzo, su figura querida, tal y como él la había conocido y respetado.

ANUNCIOS

Productores y comerciantes

EL ANUNCIO ES LO INDISPENSABLE

Uno de los mejores medios de publicidad es colocar unos carteles en las salas de espera de las Estaciones del Mediodía.

Pídanse precios baratísimos al Gerente, Sur, 2, Madrid
También se admiten anuncios en esta Imprenta
PLAZUELA DE VALBUENA

A LOS VITICULTORES

Llegada la época del azufrado de las viñas, les hacemos presente que en la droguería de Miguel A. Cabezas, Escuelas, 2, se ha recibido una gran partida de azufre sublimado y triturado, de la marca más acreditada hasta el día y el cual se venderá á precios económicos.

CASAS

Extrae muelas y raigones, quita el dolor sin extraerlas, empasta y orifica las caries y limpia la dentadura.

GRATIS A LOS POBRES

47, ANCHA, 47

LORENZO ALEMANY

El acreditado establecimiento de loza fina y cristal, que tantos años estaba constituido en la calle del Coso, se ha trasladado á la calle Real.

El numeroso público que por tanto tiempo nos ha venido honrando con sus compras, hallará en esta casa un surtido completo de cuantos objetos necesiten en loza fina, porcelana, cristal y medio cristal.

NO OLVIDARSE, REAL, 10, DUPLICADO.



SOMBRERERÍA

DE GUARDIOLA

ESCUELAS, 4

¡El derroche caballeros!

¡He recibido sombreros hasta allí!

Nadie compra en otra casa si con intencion se pasa por aquí.

Tengo gorras y boinas las más buenas y más finas que se ven.

¡Si vienen ganarán mucho! Ya saben que les escucho siempre bien.

CALLE DE LAS ESCUELAS, NÚM. 4

BOTICA

Se vende por fallecimiento de su dueño, la que perteneció á don Francisco Bermejo.

Es de las más acreditadas, y está situada en punto céntrico.

Dirigirse á don Francisco Bermejo y Moreno, Valdepeñas (Ciudad-Real).

JULIAN VERDEJO

9, VIRGEN, 9

Camas de lujo. Muebles de todas clases. Silleras tapiñadas. Precios económicos

BAÑOS Y AGUAS MINERALES

DE

HERVIDEROS DE FUENSANTA

LAS MÁS ACÍDULAS FERRUGINOSAS DE EUROPA

PREMIADAS EN TODAS LAS EXPOSICIONES

Temporada oficial de 1890: desde 1.º de Junio al 1.º de Setiembre

Estas aguas se emplean con grande éxito para combatir las enfermedades del aparato digestivo y biliar; en las erupciones herpéticas y escrofulosas; en las afecciones del sistema nervioso y en todos los males del sexo femenino.

El Establecimiento balneario de Hervideros de Fuensanta, se encuentra hoy á la altura de los primeros de España, y en él hallarán los señores Bañistas todo género de comodidades por módicos precios.

Además de una magnífica fonda con capacidad para 200 personas, existen dos alegres barriadas con casitas independientes con comedor, sala, alcoba, cocina, retrete y corral, para las familias de provincias que quieran vivir de su cuenta en el Establecimiento.

Para más datos dirigirse al Administrador de los Baños.